

Mensajes Julio 2017



Grupo de oración

Familia Jesús Nazareno

c/ Camino del Bosque, nº183-Telf. 985332933

33394 Cabueñes, Gijón

Principado de Asturias, España.

<http://familiajesusnazareno.com>

Doña María Isabel Antolín es un alma elegida por el Señor, que ya desde niña fue recibiendo dones y que en el año 1990 aparecen en todo su esplendor.

Actualmente sigue teniendo experiencias místicas que nos exhortan un estilo de vida conforme a los deseos del Corazón de nuestro Señor Jesucristo, y que periódicamente venimos presentando.

Divino Jesús Nazareno
dame la perseverancia,
la fuerza y el amor necesario
para cumplir
Tu Divina Voluntad. Amén

Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

11 de Julio de 2017.

- Ayer, día 10, fue el entierro del padre de Rosa de Ampuero -dice doña María Isabel Antolín. Y estando en el cementerio enterrando a Manuel recordaba lo que había vivido hace unos días (con el fallecimiento de su marido). Tenía la cabeza agachada para no mirar. Y el Señor me empezó a hablar en mi interior. Lloré, fue una emoción muy grande. Me dijo el Señor, más o menos, que Pepe se había estado purificando en la tierra con las imágenes que hizo de Su Madre Santísima. Me impactó sentir eso; y lo primero que vi fue la Virgen de Guadalupe que está entrando en la finca, después la Virgen del Carmen con la campana de Garabandal, el Jesús orante debajo del Olivo y luego la Virgen de la Gracia, del Amor y la Esperanza del hall de la casa.

Hoy, pasada una semana, tenía pensado levantarme temprano, y a la hora que Pepe murió estar en la Capilla. Estuve desde las 2:45h a las 4:00h. Recé la Coronilla de la Misericordia, pero

antes de rezarlo, comencé a sentir al Señor que me hablaba, y a las 3:15h empecé a escribir lo que me decía el Señor. Terminé a las 3:40h, y dice el Señor:

+ Pequeña alma,
pequeña de Mi Corazón,
así te decía y te digo:

Muchas almas

pasan por el mundo reparando su vida,
sus pecados, sus debilidades e imperfecciones,

como así Mi hijo, tu esposo, reparó

haciendo imágenes de Mi Madre Santísima,

haciendo tantas cosas,

y el silencio fue su lema.

Y aunque reparó, debe todavía purificarse.

Pero sábete, pequeña de Mi Corazón de Hombre Dios,
que estará cerca de Mí.

Trabajó tanto para Mi Obra

en ese silencio,

sin aplausos,

y a veces sin ningún reconocimiento.

Estaba ahí presente,

siendo servidor de todos.

Eso, pequeña, debe ser para ti

alegría en medio del dolor.

Él, que se convirtió,

siguió firme el Camino de Dios

aunque con imperfecciones, como todos Mis hijos.

Cuántos recuerdos vienen a tu memoria,
cuántos, pequeña.

Te diré, pequeña alma:

Algo hermoso es poner el corazón

en las imágenes de Mi Madre Santísima;

como Hijo goza Mi Corazón.

Y Mi hijo José

trabajó de igual manera en ese menester.

El alma de Maribel:

- Señor,

¿cómo podré agradecerte tanto, cómo Señor?

Ahora una semana justo, ya se había ido.

Por eso, Señor, quiero hacerte compañía.

Oh Corazón amable de mi Señor y Redentor Jesucristo,

te suplico por el alma de Tu hijo,

mi esposo, José Manuel,

para que tengas a bien llevarle a Tu Divina Presencia.

¿Qué debo hacer, qué debo yo reparar?

Oh Corazón Sagrado de mi Divino Señor y Dios,
os amo profundamente.
Confío plenamente en Ti, Señor.
Sé que jamás defraudas,
eres compasivo y misericordioso (Sal 102, 8).
Te amo profundamente.
Te pido perdón por él y por mí.
No le tengas en cuenta sus faltas.
Mira, oh Señor, el amor,
y el amor de esta miserable hija Tuya.
Desearía ser enteramente Tuya
pero creo, Señor, que me queda mucho, mucho todavía.

Te pido por todos, toda la humanidad,
para que Te conozcan y Te amen
y, amándote se den todos a Ti sin reservas.

Oh Padre mío,
a Ti acudo para pedirte perdón,
y pedirte por Pepe, Tu hijo:
El que todas las noches llegaba a Ti,
se despedía de Ti un rato¹,

¹ Antes de irse a dormir, Pepe pasaba un tiempo en la capilla de la Casa.

y, a veces, bastante largo;
cuántas veces, Señor,
causaba en mí una gran admiración
cuando le veía arrodillado delante de Ti largo tiempo.

Habla nuevamente el Señor:

+ Así es, pequeña,
llegando a Mi Presencia,
arrodillado, me hablaba, pedía perdón.
¿Cómo no voy a escuchar las súplicas de Mis hijos?

Por eso, Mi pequeña,
he deseado hoy dirigirte unas Palabras.
Aun cuando tu confianza en Mí es grande,
he deseado dirigirte estas Palabras.
Mi Paz te dejo, Mi Paz te doy (cf. Jn 14, 27),
pequeña de Mi Ardiente Corazón,
pequeña y niña del Corazón de Dios.
Shalom, niña querida.
Shalom, dulce niña.

Este es el mensaje que he recibido. Os doy las
gracias por las oraciones que hacéis por él, y seguís
haciendo, porque todavía necesita purificarse más.
Gracias a todos y Shalom.

Montsacro, Asturias.

16 de Julio de 2017.

Ayer, víspera de la Fiesta de Nuestra Señora del Carmen, atendiendo a los deseos de la Santísima Virgen², en la Casa Madre hicimos vigilia.

Nos hemos reunido hoy en el Montsacro³ para la subida penitencial meditando las estaciones del Santo Viacrucis. En la torre de electricidad, dice doña María Isabel Antolín:

- Pidamos especialmente en esta subida por las almas del Purgatorio. Recordad que al Cielo directo sólo se va siendo mártir de sangre; los demás, que no se condenan, van al Purgatorio a

²El pasado año la Santísima Virgen le sugirió a Maribel hacer la vigilia de oración desde las siete de la tarde a las doce de la noche por las almas del Purgatorio, y tomarlo como norma para sucesivos años.

³ El Montsacro es un monte que pertenece al Concejo de Riosa en Asturias, a unos 20 km de Oviedo. Es un monte Sagrado que protegió importantes reliquias cristianas de la invasión musulmana, y que ha sido centro de culto y peregrinación durante muchas generaciones, atrayendo a gran número de peregrinos que pedían por el sacrificio curación de cuerpo y alma de ellos mismos o de familiares, consiguiendo grandes Favores de Dios.

Por su importancia en el cristianismo, este Monte está incluido en la ruta de peregrinación del Camino de Santiago.

limpiarse esas manchas que han adquirido. Y sabemos que el tiempo nuestro no es el mismo que el tiempo en el Purgatorio y que las almas del Purgatorio sufren mucho. Yo he tenido visiones del Purgatorio y he sentido el sufrimiento que padecen las almas, como tantos santos y fieles a los que el Señor ha deseado manifestárselo.

Y sabemos que la Santísima Virgen visita el Purgatorio en días especiales⁴, y con Su sola Presencia, alivia a las almas. Yo veo como un pasillo de luz que se forma en el Purgatorio y cómo la Virgen camina por él. Y hay como un cristal transparente en el que las almas ven a la Virgen pero no pueden tocarla. Y esa Presencia les alivia sus sufrimientos. Y visita la Virgen todo el Purgatorio mirando a las almas con esa Dulzura, ese Amor tan grande que tiene. Así que en este día de la Virgen del Carmen, aunque prevalece el día del Señor por ser domingo, pidamos por las almas del Purgatorio.

Sin más preámbulo comenzamos el Santo Viacrucis.

⁴ Esos días especiales, entre otros, son la víspera de la Fiesta del Carmen, y la víspera de la Fiesta de la Inmaculada Concepción.

Al llegar a la tercera estación, Maribel, después de besar la cruz bordón⁵ se acerca a la Piedra de la Madre⁶, reposa su cara en la Piedra, y queda en silencio. Después de unos minutos dice sentir que le habla la Santísima Virgen, y repite lo que le dice hasta quedar en éxtasis:

* Hija Mía,

cuántos momentos de dolor y de angustia pasan las almas del Purgatorio.

Muchas de ellas

no reciben oraciones de sus seres queridos.

Mas la oración que ofrecéis

por las almas benditas del Purgatorio,

se hace extensible a todas ellas;

mas luego, de manera particular, por quien ofrecéis.

⁵ La cruz bordón es un crucero pequeño con un pie de madera que encabeza la subida penitencial. En la tercera estación se besa al Cristo Crucificado de esta cruz en el lugar que hace años tuvo Maribel la visión de la primera caída del Señor.

⁶ La Piedra de la Madre es una enorme piedra que tiene la parte superior casi plana. Sobre esta Piedra, Maribel, en su primera subida al Montsacro, vio una custodia grandísima llena de luz, y con dos Ángeles en frente incensándola. También ha visto en muchas ocasiones a la Virgen María con Sus Pies sobre la Piedra. Es el pequeño altar de la Madre, es un lugar donde los nazarenos hablan especialmente con la Madre, Le piden, se ofrecen y se entregan a Su Corazón.

Yo como Madre,
que soy Refugio de los pecadores,
soy de igual manera el Refrigerio de Amor
para las almas que esperan
llegar a la Presencia de Dios.

Por eso Mi Corazón constantemente os seguirá diciendo
que ofrezcáis por las benditas almas del Purgatorio
cuanto pudiereis.

No escatiméis, pequeños.

Ofreced todo por amor a ellas.

Pues a bien sabéis que ellas, en su gratitud,
en verdad os ayudan.

Y Yo, como Madre, que en verdad
os sigo pidiendo que oréis,
que habléis a los hombres del Amor de Dios,
de lo importante que es preparar el alma
para la partida; la partida final
que los hombres no quieren escuchar esa palabra.

Y cuántos, hija Mía,
no desean recibir el perdón de Dios,
negándose, ya fuere por la enfermedad
a rechazar el Amor de Dios.

Pero ahí estáis

vosotros, pequeños, para interceder, para pedir,
para ofrecer sacrificios, para reparar
ya fuere por la paz del mundo (cf. 1^{er} Em 2, 1^{ss}),
ya fuere por Mis hijos predilectos,
ya fuere por las almas del Purgatorio
y la conversión de los pecadores.

Como Madre seguiré diciéndoos las mismas Palabras.
Como Madre de Amor, pequeños,
Amor hacia las almas,
Amor hacia todos los hijos del mundo:
El dolor de Mi Corazón es ver a tantos hijos rechazar
el Amor y el Perdón de Dios.
Ese es el gran dolor de Mi Corazón.
Pero, en verdad, como Madre
no puedo hacer nada,
porque la libertad de Mis hijos
es la libertad, pequeños;
y en esa libertad son ellos mismos los que deciden.
Pero los hombres
juzgan a Dios,
y Dios en verdad da hasta el último momento
el Perdón, la Misericordia, el Amor.

Cuánto se sigue rechazando el Amor de Dios, pequeños.

¡Qué dolor!

Por eso, los que sabéis
de la Misericordia, del Amor de Dios,
de Mi visita por el Purgatorio,
tenéis que darlo a conocer y hablar a las almas.
Aun cuando no os creyeren, hablad
porque verdaderamente es sumamente importante
que las almas conozcan
la Misericordia de Dios,
el Amor de Dios,
el Perdón de Dios.

Qué poco, en tantos lugares,
se habla de los Sacramentos,
de la importancia del Sacramento de la penitencia;
cómo las almas necesitan limpiar su alma
con el Sacramento que por medio de Mis predilectos,
y es la Mano de Dios La Que perdona.
Recibir los Sacramentos,
vivir la Vida de Gracia
es tan importante para la vida.
La Vida de Gracia, pequeños,
que tantos y tantos rechazan.

Seguid orando, porque la oración

y las buenas obras,

la limosna, es lo único que os quedará

como recompensa (cf. Lc 12, 33)

cuando paséis de esta vida a la Vida Eterna,

cuando lleguéis a la Presencia de Mi Hijo:

las buenas obras que hicieréis,

la limosna que hubiereis ofrecido,

las oraciones,

los sacrificios.

Mas cuidad vuestro interior,

y no seáis hijos del mundo

sino hijos de Dios (cf. Flp 2, 15).

Sed hijos de Dios

que vivís,

que dais gracias,

que amáis a Dios por encima de todo,

que dais testimonio de Su Amor,

de Su Palabra, Su Verdad,

que amáis a vuestros enemigos

y pedís por ellos

aun cuando os calumniaren y maltrataren (cf. Lc 6, 27ss).

Pedid y orad por vuestros enemigos (cf. Mt 5, 44).

Pedid por el aumento de vocaciones,

por Mis predilectos, ministros de la Santa Iglesia.

Pedid de igual manera por familias,

matrimonios
consagrados a Dios,
familias que tengan hijos para Dios, no para el mundo,
porque el mundo se termina,
pero la Vida en Dios no se termina, sigue.
Yo desde Mi Corazón de Madre, os digo:
Recordad siempre que os sigo llamando,
pidiendo oración,
sacrificios y penitencia;
que deis el corazón a Cristo,
que hagáis Su Voluntad,
que os despojéis de todos los estorbos mundanos
que os impiden caminar por la Senda de Cristo.
No acumuléis riquezas en este mundo,
acumulad para vivir en la Gloria de Dios (cf. Mt 6, 19ss).

Hasta pronto, Mis pequeños.
Shalom.

- Cuando me acerqué a la Piedra de la Madre -
nos dice Maribel-, sentí a la Madre que me decía:
Hija Mía.

Pero más abajo he estado sintiendo unas cosas
pero no quiero decir nada porque prefiero que me lo
confirmen más adelante.

Y aquí donde la Piedra he estado viendo a la Madre, he estado viendo almas, y los distintos estadios del Purgatorio. Pero la Madre los visita a todos. Pero esto ha sido muy rápido. Veo todo lleno, lleno de personas aunque sabes que son almas; y es impresionante.

Sé que la Madre ha estado hablando porque no he perdido totalmente... haber: yo no he quedado en éxtasis total, pero sí muy adentrada. Y me he dado cuenta que la Madre ha estado hablando y que hablaba algo de las almas; sé que ha hablado sobre sacerdotes porque también he visto sacerdotes. Claro, no sé decir lo que ha hablado porque no lo sé. Sé que también ha estado pidiendo oración. Y no sé decir nada más porque ha sido verla a Ella, pero no La he visto como la Virgen del Carmen, sino en Su aspecto normal, sola, toda vestida de claro, con manto claro casi blanco y con dorado, y con muchísimos rayos de luz. Y cuando me mostraba el Purgatorio yo veía como un flash, un haz de luz, y a la Virgen a cierta distancia, miraba todo el Purgatorio, todas las estancias, donde cada una tenía una luz distinta: la demás abajo casi oscuro, la siguiente como gris plateado y la más cercana con más claridad. Y el color de

las túnicas, yo las llamo así, que llevan las almas, es distinta según la estancia. Sin embargo, cuando he visto sacerdotes los veo vestidos de sacerdotes. Y cuando la Virgen miraba una estancia, brillaba más, como si la Virgen irradiara luz.

Se continúa el Santo Viacrucis hasta el final.

En la tercera estación se celebra la Santa Misa y al terminar, Maribel está recogida en acción de gracias. En un momento nos dice sentir a la Santísima Virgen, y repite lo que siente:

* Mira, hija Mía.

Mi Corazón es el Refugio seguro para los pecadores, y eso a bien lo sabéis.

Y así como antes desde Mi Corazón os dirigía unas Palabras, nuevamente estoy en medio de vosotros.

Sé, como hijos de Mi Corazón,

que esperáis que en este día

Yo, como Madre, os conceda un regalo extraordinario.

Yo, como Madre,

Madre Corredentora,

Madre de todas las Gracias,
por el deseo de Mi Hijo Amado
vengo manifestando el Amor,
derramando las Gracias,
y diciendo a los hombres:
Creed, convertíos
y amad a Dios de todo corazón.

En este día, pequeños,
en verdad de sacrificio,
ciertamente Yo os concedo
no una ni dos;
por cada uno de vosotros
aquí presentes
os concedo tres almas
de vuestros seres queridos, familiares,
y diez almas más
en generosidad por el sacrificio.

En verdad como Madre,
y aun cuando muchos hijos del mundo no creyeren
esto que os manifiesto, sabed, y en verdad,
como Madre del Hijo de Dios,
como Esposa del Espíritu Santo,
como Hija del Dios Altísimo,

Yo os concedo
por el Poder que Mi Hijo Me ha otorgado
como Madre de Amor, Corredentora
(y Medianera) de todas las Gracias,
tres almas de vuestros seres queridos,
aun cuando no los conocieris;
diez almas, entre ellas dos de Mis predilectos.
Y, de igual manera,
Mi hijo José⁷,
que hoy ha podido cruzar
la puerta del Monte Sacro,
Monte de Amor, Monte de Sacrificio,
Monte Sagrado,
de igual manera le concedo
las gracias de Mi Corazón.

Y los pequeños,
los pequeños del Corazón de Mi Hijo Amado,
en verdad, como Madre,
al ver vuestros pies pequeños,
descalzos,
de Mi Corazón de Madre

⁷ Se refiere a Jose Mari, que debido a su enfermedad de insuficiencia respiratoria, no puede subir desde hace ya más de dos años, y que hoy nos acompañó hasta poco más de la portilla del Monte.

brotó la alegría por ver a Mis pequeños.
No os canséis, pequeños, de hacer sacrificios
aun cuando el mundo, los hombres,
no entendieren de sacrificios,
vosotros recordad
cuánto podéis agradar a Mi Hijo,
a Mi Corazón,
y aliviar a las almas.

Ciertamente, pequeños,
es un día de fiesta, de júbilo y gracia
porque en verdad, pequeños,
cuántas almas
esperan llegar un día a la Presencia de Dios;
pero cuántas también
no pueden alcanzar nunca
esa Luz, esa Presencia
porque han rechazado
el Perdón de Dios.

Y aun cuando Mis hijos del mundo dijeren,
e intentaren decir a las almas, a los hombres,
que el infierno no existiere,
no olvidéis nunca
que es Doctrina y Ley
y Verdad de Dios.

Y que muchas almas
siguen yendo al lugar
donde no verán nunca la Luz
ni conocerán el Amor.

Y aun cuando las almas del Purgatorio sufrieren,
porque ciertamente
es lugar de purificación
y la purificación
es sufrimiento y dolor,
todas las almas
desean ver a Dios;
pero para llegar a ver a Dios
el alma ha de estar purificada totalmente,
y aun cuando fuere sufrimiento, hay esa esperanza
de alcanzar la Luz,
de ver el Rostro de Dios.

Y así, desde Mi Corazón,
Yo, vuestra Madre, os digo:
Hasta pronto, pequeños,
pequeños de Mi Corazón de Madre.

- Hasta pronto, Madre.

Hay una pausa. Maribel refleja en su rostro gran alegría.

Y nos habla el Señor:

+ Pequeños hijos
de Mi Corazón de Hombre Dios,
con el Saludo y las Palabras de Mi Madre Santísima,
y desde Su Corazón de Madre,
Madre de Amor y de Misericordia,
en verdad, pequeños,
en generosidad,
en amor,
¿quién puede compararse a Mi Madre?

En este día, pequeños,
solamente saludaros
y deciros desde Mi Corazón:
Caminad por Mis caminos,
amad la Verdad, pequeños,
sed hijos de la Verdad y del Amor.
Recordad que Yo Soy el Camino,
y la Verdad,
y la Vida (Jn 14, 6).
El que viene a Mí,
el que se acerca a Mi Corazón,
encontrará el verdadero camino para seguir,
en medio de las dificultades,

el camino que conduce al Amor y a la Verdad.
Sed mansos y humildes de corazón (cf. Mt 11, 29).
Amaos, pequeños, como Yo os amo (cf. Jn 13, 34).
Buscad el Reino de Dios y Su Justicia
porque en verdad,
todo se os dará por añadidura (Mt 6, 33).

Yo, que sigo siendo el Mendigo de Amor,
que vengo mendigando amor de Mis hijos,
Yo os digo:
Mirad Mi Rostro
y comprenderéis
cuántas veces Mi Rostro sigue desfigurado.
Mirad Mi Corazón y comprenderéis
cuántas veces sigue rodeado de espinas.
Mirad Mis Manos y comprenderéis
cuántas veces sigo siendo taladrado,
crucificado
por la ingratitud de los hombres.

Seguid Mis Caminos
y haced la Voluntad de Mi Padre.
No tengáis miedo.
Daos totalmente al querer
y a la Voluntad de Mi Padre.

Y abrid el corazón
para que en verdad hagamos morada.
No cerréis nunca la puerta del corazón
a las Llamadas de Cristo
porque sigo llamando a tantos corazones,
y tantos corazones
Me siguen rechazando.

Sed generosos para orar.
Sed generosos para caminar
por los Caminos de Cristo.
Sed generosos con los hermanos.
Sed amables.
Perdonad
y amaos, pequeños,
porque en el mundo sigue habiendo desuniones,
enfrentamientos y desamor.
Sed vosotros los pequeños del Amor,
del Amor de Dios.
Vigilad el amor.
Vigilad
y no caigáis en tentación (cf. Mt 26, 41).

Yo desde Mi Corazón
os seguiré diciendo:

Venid a Mí todos los que estéis cansados
y agobiados de corazón (Mt 11, 28)
porque verdaderamente encontraréis
en Mi Corazón la Paz
y el Amor.

Yo Soy la Fuente Viva (cf. Jn 7, 37; Ap 21, 6; 22, 17);
El que bebe de esta Fuente
nunca pasará sed (cf. Jn 4, 14).

Y desde Mi Corazón, pequeños,
Yo os digo:
Que la Paz y el Amor de Mi Corazón
habite en vuestros corazones.
Dejad que os moldee.
Sed barro en Mis Manos, pequeños.
La Paz os dejo, Mi Paz os doy (Jn 14, 27).
Hasta pronto, Mis pequeños.

- Hasta pronto, Maestro.

Shalom, pequeños Míos.

Shalom, pequeños.

- Shalom, Maestro.

Permanece en silencio unos minutos. El rostro de Maribel refleja gran gozo. Tiene en su mano derecha un Crucifijo, y en varias ocasiones levanta la mirada al cielo, es decir, eleva la cabeza porque en los éxtasis siempre tiene los ojos cerrados. Levanta la mano derecha con el Crucifijo poco a poco en señal de bendecir y dice:

Yo os bendigo desde Mi Corazón:
como Mi Padre Dios os bendice,
en Mi propio Nombre
como Hijo y Dios,
como el Espíritu Santo,
y para que todos los objetos que tuviereis
sean bendecidos, pequeños,
como Gracia especial,
en este día,
para los moribundos.

Shalom, pequeños de Mi Corazón.

- Shalom, Maestro.

Hasta pronto, hijos Míos.

- Hasta pronto, Señor.

El Señor hizo visible y claramente en el aire las tres cruces mientras bendecía sonriente.

Y cuando Maribel se recupera del éxtasis, nos dice las experiencias que ha vivido durante el mensaje:

- Pues recuerdo haber visto a la Virgen, a muchas almas, y también al Señor.

El Señor estaba precioso, con toda Su Majestad, Su Amor, Su Misericordia, impresionante.

En la bendición final, el Señor estaba majestuoso y tan hermoso, y se puso para bendecir como más erguido, como más majestuoso. Y Le veo cómo empieza a bendecir. Y dijo que Su Madre, en este día especial no había bendecido porque iba a bendecir Él, e iba a bendecir los objetos. Pero la Majestad tan grande que tenía, a la vez que trazaba una cruz grandísima, era a la vez como si estuviera imponiendo las Manos, extendiendo así las Manos, desde lo Alto, y caía sobre todo, como si descendiese un manto, por decir algo. Es que era todo a la vez. Era impresionante. Porque trazó tres cruces blancas, blancas, blancas.

Y al principio, cuando dije que estaba sintiendo a la Madre, me estaba diciendo: Pequeña, tengo que comunicar unas Gracias a Mis hijos.

Y Le dije que si era como el año pasado y me dijo: No, las Gracias nunca son iguales. No esperéis que las Gracias siempre sean las mismas.

Y también decía: Los sacrificios que hagáis tienen que ser sin esperar nada a cambio. Tiene que ser la generosidad vuestra. Pero sí que he concedido unas Gracias que voy a comunicar a Mis hijos.

Y también me dijo: Trece, por ser el día 13 el día en que Me manifesté en Fátima a los niños. Dos almas serán por dos predilectos Míos. No voy a conceder la Gracia de un alma a Mis hijos, tampoco dos, serán tres (familiares).

Y yo Le decía: Uy Madre, cuántas.

Y seguía diciéndome: Pero el número no va a ser mayor de almas, serán trece en total. Son muchas de igual manera.

Y hubo un momento en que Le pregunté por las almas de los nazarenos difuntos, y la Madre no me dijo nada. Y yo no Le insistí.

Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

22 de Julio de 2017.

- El pasado día 16 de Julio -dice doña María Isabel Antolín-, subimos al Montsacro, día de la Virgen del Carmen. Pero antes de llegar a la tercera estación sentí sobre Félix⁸ que la Madre hoy le subía a la primera estancia, a la que está ya más cerca de la Luz. Y me dijo unas palabras sobre Pepe⁹ que no quise contar. La Madre me dijo:

Hoy en este día, concederé una Gracia muy especial por Mi hijo, tu esposo. No será para este día, saldrá del Purgatorio el día de María Magdalena; él se sentía pecador como ella, y será ese día.

Yo me quedé tan sorprendida que casi no me lo creía, y no dije nada a nadie. Sólo cuando llegó don Manuel se lo conté a él, pero que no dijese nada pues dudaba mucho, tenía miedo que no fuese cierto. Y cuando ya nos íbamos de regreso del Monte, iba con don Manuel y hablamos del tema. Y me dice: "Bueno, María Magdalena

⁸ Félix, hermano nazareno de Palencia fallecido en Julio del pasado año.

⁹ Pepe, su esposo recientemente fallecido.

estará contenta en la iglesia que Pepe restauró¹⁰." Y digo: ¡Ahí va! No me acordaba de que Pepe había restaurado gratuitamente su iglesia de Couboeira, de la que es titular Santa María Magdalena.

Doy fe que no me acordaba de nada, ni pensarlo siquiera. Me quedé tan sorprendida que me puse a llorar. ¡Qué fuerte me resultaba todo!

Y vi claramente la Gracia tan especial de la Madre.

Y el día 22, día de María Magdalena, durante la celebración de la Santa Misa, y para mi sorpresa, cuando vengo de comulgar siento que me habla Pepe, lo cual causó en mí una inmensa alegría. Y lo escribí, pero no pude terminarlo porque me puse a llorar; mas él seguía hablándome pero no recuerdo qué palabras fueron. Empecé a escribir a las 8:44h.

- El Señor se dignó mirarme benignamente.

Me miró con Sus Ojos de Padre Misericordioso.

Se apiadó de mí

¹⁰ Santa María Magdalena es la Santa titular de la iglesia de Couboeira que lleva don Manuel y en la que Pepe estuvo haciendo grandes trabajos de carpintería, albañilería y pintura desinteresadamente.

quitándome tantas miserias.

Me ofreció Su Mano de Bondad y Perdón,
y puedo decir:

Aunque los pecados sean como púrpura (cf. Is 1, 18),
por la Bondad y Misericordia de Dios puedo decir:
Grande es Su Amor, Su Misericordia.

Sé cuanto sientes mi ausencia,
mas también sabía de tu amor hacia mí;
más grande es, Mari, el amor que tienes y profesas
hacia el Señor tu Dios.

Sigue así en ese amor, ofreciéndote por las almas.

Mas ese ofrecimiento
es aceptado con tanto agrado por Dios
y alivio para tantas almas.

Lo que tu padre te dijo¹¹, sigue haciéndolo.

Desde el amor de Dios os recuerdo a todos...

Y así quedó el mensaje porque no pude seguir
escribiendo.

¹¹ En el año 1990 y por deseo del Señor, se le manifestó a Maribel su padre, fallecido muchos años atrás, y le dijo a Maribel: "Nadie sabe lo que se sufre en el Purgatorio. Mari, mi Mari querida, pide mucho por las almas del Purgatorio..."

Nuestro Señor Jesucristo
y nuestra Madre, la Santísima Virgen María,
nos dicen que extendamos Sus Palabras.
Ayúdenos para que entre todos
cumplamos ese menester
con su oración y su aportación económica.

Banco Santander
C.℞.: ES 59 0049 6735 13 2716176902